

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN/ACCIÓN EN TRABAJO SOCIAL COMUNITARIO: LA CONSTRUCCIÓN DE PRÁCTICAS PARTICIPATIVAS

MARTA LLOBET
FERRÁN CORTÉS
ROSA M^a ALEMANY
UNIVERSIDAD DE BARCELONA

RESUMEN

Esta comunicación pretende aportar elementos para la reflexión y el debate acerca del papel del ámbito académico del trabajo social en torno a los procesos participativos, a partir de un proyecto que se viene construyendo y desarrollando desde el año 2001. Una de las hipótesis de trabajo y ejes centrales de este proyecto, ha sido también la de situar las metodologías de investigación acción participativa como herramientas que permiten la retroalimentación de saberes y el enriquecimiento mutuo. Ello revierte en prácticas más creativas y permite revisar, y repensar a nivel epistemológico y metodológico, el enfoque comunitario desde la disciplina del trabajo social.

Esta experiencia nace a partir de un grupo de profesores de los Estudios de Trabajo Social de la Universidad de Barcelona que deciden emprender conjuntamente con profesionales y vecinos una investigación acción participativa en tres territorios con características sociológicas y estructurales distintas. El proyecto consta de tres fases entrelazadas entre sí. En la primera operación se ha realizado la observación y reconstrucción de 18 experiencias previamente seleccionadas e identificadas como procesos comunitarios en distintas zonas de la Comunidad Autónoma de Cataluña. La participación de los profesionales y vecinos en esta primera fase ha permitido poner en marcha procesos comunitarios a través de la elaboración de un diagnóstico social en cada uno de los tres territorios implicados en el proyecto. Los resultados y las conclusiones de la investigación, así como del proceso de elaboración del diagnóstico social participativo han quedado reflejados en sendos informes. Estos, constituyen herramientas de trabajo que van a permitir la elaboración de programas de acción integral (PAI) en cada una de las experiencias. A partir de talleres de prospectiva se van a discutir, y a elaborar las propuestas concretas de políticas y acciones a realizar. Esta tercera y última fase del proyecto está previsto que se realice a lo largo del curso 2003/2004.

PALABRAS CLAVES: Investigación Acción, Comunidad, Trabajo Social, Participación-Creatividad

ABSTRACT

This project is focused on elements that induce reflection and debate at an academic level around social projects with participative processes, based on a project that has been going on since 2001. One of the work hypothesis and central point of this project, has been to use participative action as an investigative tool that permits retroactive knowledge to enhance one and other. This results in creative practices that lead to the revision of epistemological and methodological insights while focusing on communitary discipline in social work.

This experiment was created by a group of professors at the University of Barcelona who, together with on the field professionals and neighborhood volunteers who focused their investigation in three areas with different social structures. This project consists of three interdependent phases. The first phase consisted of the study of 18 predetermined experiences identified as communal processes in Catalonia. The neighborhood and

professional participation during the second phase led to a social diagnosis which in turn as third phase has been presented as a document to elaborate proposals and actions. This final phase is projected to take place during the 2003-2004 academic year

KEY WORDS: Action Research, Community, Social Work, Participation, Creativity

Este proyecto tiene sus orígenes en el año 2000 en el marco de unas jornadas de reflexión dirigidas a los docentes de los Estudios de Trabajo Social de la Universidad de Barcelona. El objetivo de las mismas, era crear un espacio de análisis y reflexión de la realidad del Trabajo Social comunitario en Cataluña, que debería permitirnos revisar y re-pensar la teoría, los conceptos y las metodologías comunitarias que utilizamos en la formación de los trabajadores sociales. Así como, debatir la posición del ámbito académico del Trabajo Social ante las nuevas realidades sociales emergentes y los procesos de cambio social. Estas jornadas de trabajo nos permitieron visibilizar la necesidad de definir un proyecto de investigación-acción-participativa como proceso proactivo que nos permitiría poder dar respuesta a los múltiples interrogantes que se nos planteaban.

El trabajo que vamos a exponer en esta comunicación se germina como semilla dentro de uno de los grupos de formadores, que toma la iniciativa en el diseño del proyecto, que ha sido financiado y apoyado desde sus inicios por parte del Área de Bienestar Social de la Diputación de Barcelona.

El proyecto se definió a partir de tres etapas y/o operaciones entrelazadas unas con las otras desde una lógica de proceso y desde una dimensión constructivista.

Los principales elementos que justifican la fundamentación del proyecto sobre prácticas participativas van a constituir la base desde la cual se va a plantear, impulsar y desarrollar todo el proceso.

Desde la organización de los Estudios de Trabajo Social se viene participando en espacios de debate y reflexión¹ organizados desde diferentes sectores y ámbitos de actuación profesional en los que se constataba una creciente preocupación, identificada y en gran parte compartida por todos los actores sociales (administraciones locales y autonómica, colegios profesionales, asociaciones de vecinas/os, centros de atención primaria en servicios sociales, tercer sector, etc.) respecto a la creciente demanda de atención que llega a los servicios sociales de atención primaria y servicios especializados, que en algunas ocasiones desborda y pueden incluso llegar a colapsar la red actual de servicios. Esta situación sólo puede interpretarse como reflejo e imagen de la nueva cosmografía de la desigualdad social que conlleva un claro incremento y complejidad en las formas de exclusión social. Ante estos nuevos escenarios se considera que existen pocas experiencias comunitarias incardinadas en todo el territorio de la Comunidad Autónoma de Cataluña, que puedan desde otras lógicas de acción, fortalecer y densificar el tejido social y asociativo existente en los barrios. Que permitan construir y construirse como comunidad, dando mejores respuestas a este amplio abanico de necesidades sociales. Teniendo en cuenta que muchas de las situaciones de riesgo, marginación y vulnerabilidad nos sitúan ante el reto de poder re-pensar y re-constituir nuestras formas de relación y convivencia.

Este panorama coincide además, con una macro tendencia política y económica de debilitamiento de la capacidad de acción protectora y amortiguadora del Estado del

¹ Plan Integral de Servicios Sociales del Ayuntamiento de Barcelona, Asociación Barcelona para la Acción Social, Consejos asesores, Jornadas sobre atención primaria...

Bienestar. Esta tendencia, incide negativamente en el actual Sistema de Bienestar Social y lo coloca en una frágil y difícil posición, obligándole a redefinir el papel de los sectores público, privado y no gubernamental, respecto a la necesidad de coordinar las acciones para poder dar respuesta a las situaciones sociales emergentes.

Existen diversos documentos de análisis y valoración del estado actual de los servicios sociales que también corroboran esta situación. La mayoría de ellos coinciden en situar los procesos comunitarios como prioritarios. Pero cuando observamos y analizamos la actual organización de los Servicios de Atención Primaria y Servicios Especializados, así como el tipo de prácticas de los técnicos/profesionales, observamos un claro déficit respecto a la implicación de la organización en este tipo de dinámicas y procesos. Así como una clara invisibilidad de las prácticas impulsadas, potenciadas o apoyadas desde los trabajadores sociales. En este sentido, se observa una cierta mistificación² del Trabajo Social comunitario por parte de los técnicos/profesionales, basada por un lado, en un desconocimiento de la teoría y por otro, en una falta de univocidad en la comprensión de lo que es y tiene que ser el Trabajo Social comunitario hoy. Este importante aspecto, actúa como dificultad y freno en el momento de promover y/o apoyar este tipo de experiencias por parte de los profesionales.

Por otro lado, la base del consenso socialdemócrata sobre el cual se han cimentado los Estados de Bienestar aparece como caduca, en la medida que pone un mayor énfasis en la eficacia que en la participación social, como pieza fundamental del juego democrático³. En múltiples ocasiones, ante la detección y definición de los problemas sociales y de las situaciones de riesgo no se toman en consideración la opinión y las razones del conjunto de actores sociales implicados en su resolución. La dificultad para contemplar e integrar la visión de las/los ciudadanas/os en los mismos procesos de construcción de las soluciones, se explica en gran parte, por el actual modelo de democracia representativa, que utiliza la participación como eslogan pero se muestra incapaz de introyectarlo como cultura, y accionarlo como un derecho fundamental, dando paso a un modelo de democracia participativa.

Para poder hacer efectivo este derecho desde la disciplina y práctica del Trabajo Social, se valora como importante la necesidad de re-incorporar metodologías comunitarias y participativas en las praxis y en el hábitus de los técnicos/profesionales.

Ante la pregunta de cuál debería ser el papel del ámbito académico en relación con el cambio social, existen diferentes documentos e informes⁴ que apuntan hacia la necesidad de una mayor imbricación respecto a la sociedad. Contrariamente, la universidad se identifica más como espacio del saber y de transmisión del conocimiento que no de la acción comprometida e implicativa. En el marco los estudios de Trabajo Social nuestra posición como formadores resulta bastante paradójica, en la medida que pretendemos que los estudiantes y futuros trabajadores sociales aprendan y se socialicen en aquellos principios, valores y herramientas que a menudo somos incapaces de practicar y/o accionar en la misma organización académica. La mirada de la realidad social que se realiza desde el ámbito académico suele hacerse desde una observación distante, poco comprometida

² Ver Barbero, J.M, (2002) El Trabajo Social en España. Zaragoza, Mira Editores.

³ Ver Riera, C. (2002) La participació social: recerca-acció participativa. Metodologies.

⁴ Ver Informe Bricall, J.M. (2000) Informe la Universidad al Final del Milenio; Reichert, S y Tauch C. (2003) Tendances 2003. Les avancées de l'espace européen de l'enseignant supérieur.

⁵ Ver Villasante, R. T. (2001): "proscos para la creatividad social" en Villasante, T, *Prácticas locales*

y menos activista de la que posiblemente debería ser. Si de lo que se trata es de poder contribuir a transformar las situaciones que generan malestar social, desde la formación y desde la práctica del Trabajo Social debemos contribuir a la construcción de estos nuevos escenarios desde la misma organización y de esta hacia afuera.

Los principales pilares de la fundamentación epistemológica y metodológica del Trabajo Social están claramente inspirados y vertebrados en el proceso de acción-reflexión-acción. Situando la investigación como finalidad que no se agota en la búsqueda del conocimiento, sino que pretende vincular el proceso de conocimiento de la realidad a los procesos de transformación de la misma.

La utilización de metodologías IAP en la intervención comunitaria nos obliga a tomar en consideración dos aspectos: por un lado, la necesidad que estas aplicaciones se realicen desde un enfoque interdisciplinar y, por otro lado, reconocer que estamos ante situaciones sociales complejas, que por lo tanto, no podremos predeterminedar los resultados de las orientaciones de antemano, y ello supone aceptar el riesgo y aprender a manejarse en la incertidumbre.

La importancia de la investigación en estos nuevos escenarios resulta fundamental e indiscutible para los docentes, pero también para los trabajadores sociales. La investigación en la medida que nos acerca a la realidad social, nos permite ampliar nuestros conocimientos respecto a las situaciones sociales que se problematizan y que constituyen el objeto y los sujetos de estudio y de abordaje desde el Trabajo Social. Pero también supone la posibilidad de favorecer los procesos de retroalimentación del conocimiento hacia la práctica y de esta hacia el conocimiento. Supone la oportunidad desde el ámbito académico de revisar y re-pensar la teoría, los conceptos y las metodologías que se utilizan en la formación de los profesionales. Desde el ámbito profesional supone la oportunidad de revisar sus prácticas y re-pensar la acción.

Esta va a ser una de las razones fundamentales que se van a utilizar para la constitución del grupo motor mixto, integrado por profesores, profesionales y ciudadanas/os, desde el principio y a lo largo del proyecto. La investigación definida y realizada por todos también aparece como un instrumento de concienciación e implicación de los miembros del equipo respecto a las siguientes etapas del proyecto.

A partir de aquí, se desarrollan los objetivos del proyecto que básicamente eran cuatro:

- Poder re-pensar teórica, conceptual y metodológicamente la comprensión sobre el Trabajo Social Comunitario.
- Identificar las dificultades y definir las condiciones necesarias para promover y potenciar este tipo de procesos desde servicios sociales.
- Construir y articular una metodología de intervención comunitaria desde la atención primaria y desde los trabajadores sociales.
- Impulsar y/o acompañar tres subproyectos comunitarios conjuntamente con técnicos/profesionales y con vecinas/os .

Una vez descritos los elementos de fundamentación del proyecto de prácticas participativas nos situaremos de nuevo las tres etapas del proceso.

1- Realización de una investigación sobre procesos identificados como comunitarios (febrero 2001 hasta febrero 2002).

2- Elaboración de un diagnóstico social participativa en los tres territorios implicados

en el proyecto (marzo 2002 hasta noviembre 2003).

3- Definición de las políticas y acciones a realizar a partir de los resultados del diagnóstico en cada uno de los territorios. Esta operación se va a realizar a partir y a lo largo del año 2004.

La primera etapa dio lugar a la constitución del grupo motor que dirige todo el proceso de Investigación/acción/participativa (IAP). Desde sus inicios, como ya se ha mencionado, el grupo está integrado por profesores de los Estudios de Trabajo Social de la Universidad de Barcelona, Técnicos/profesionales de los Servicios de Atención Primaria y de algunos Servicios Especializados que pertenecen a tres áreas territoriales con características sociológicas y estructurales claramente diferenciadas (Barrio de St. Antoni en Barcelona, Barrio de Can Parellada en Tarrasa y Mancomunidad de la Plana).

Para poder facilitar la creación del grupo se realizaron dos talleres dialógicos para conocernos, así como para construir una comprensión común sobre lo que entendemos sobre Trabajo Social Comunitario. Se trataba, de de-construir, es decir, revisar y re-pensar las formulaciones que cada una/o de los participantes tenía a partir de las experiencias propias, y aportarlas al grupo, para poder llegar a una nueva formulación colectiva.

El proyecto se define y se encuadra como investigación/acción/participativa por algunas de las razones que ya han sido expuestas, pero sobre todo porque el propio proceso tiene que ser participativo⁵ y debe conseguir algún tipo de transformación y/o cambios. Por lo tanto, el propio proceso se plantea como espacio de autoformación y aprendizaje de nuevas maneras de ser y hacer. Aceptando el riesgo y el reto de no tener siempre definidos los pasos que vamos a dar, ni el camino que finalmente vamos a recorrer.

Paralelamente a la creación del grupo motor, se constituye una Comisión de Seguimiento del proyecto, que en este caso está integrado por representantes técnicos de la Diputación de Barcelona, institución que financia el proyecto, por dos representantes técnicos por parte de la municipalidad de cada territorio implicado en el proyecto, así como por los coordinadores del proyecto por parte de los Estudios de Trabajo Social. A esta Comisión se le trasladan las dinámicas producidas a lo largo del proceso, las dificultades aparecidas, así como los resultados obtenidos hasta el momento. Este es un espacio que permite establecer y trabajar el nexo con los responsables políticos y gerenciales, cuya implicación en el proceso es importante, necesaria y va a ser fundamental en el momento de implementar las acciones definidas de forma colectiva como resultado del diagnóstico social participativo.

En esta primera etapa, y una vez se ha constituido ya el Grupo Motor y la Comisión de Seguimiento del proyecto se realiza el diseño y se lleva a cabo una primera investigación. Esta nos permite conocer y reconstruir un total de 18 experiencias consideradas como comunitarias⁶, ubicadas y repartidas por toda la geografía de la Comunidad Autónoma de Cataluña. Los resultados de la investigación nos permitían llegar a un primer diagnóstico respecto a las dificultades y oportunidades existentes desde el ámbito profesional del Trabajo Social para poder impulsar procesos de organización de las poblaciones alrededor

de creatividad social. Construyendo ciudadanía, 2, Barcelona, El Viejo Topo.

⁶ Estas experiencias fueron previamente seleccionadas a partir de un grupo de expertos, quienes las identificaron como experiencias comunitarias en la medida que eran procesos de organización y/o constitución de grupos o intergrupos alrededor de proyectos de mejora y/o desarrollo social.

⁷ Ver Martí, J. (2000) "La investigación-acción-participativa. Estructura y fases", en Villasante,

de un proyecto de promoción y desarrollo sostenible de la comunidad. La investigación es también una estrategia a partir de la cual cada uno de los tres territorios implicados en el proyecto poder impulsar en la segunda fase un proceso comunitario.

De forma muy sintética, pasamos a enunciar algunas de los principales resultados obtenidos de la investigación, que ya están formulados como elementos a tener en cuenta en el momento de impulsar, co-liderar, y/o apoyar procesos comunitarios desde los servicios sociales

Estos se distinguen a partir de cuatro bloques temáticos:

a) Contexto territorial:

- Tradición asociativa y conciencia de colectividad.
- Existencia de asociaciones, dinámicas y implicadas en la mejora del bienestar social del territorio.
- Servicios sociales significativos en el territorio.
- Percepción de la existencia de una problemática común que tenga solución a través de una acción colectiva.

b) Apuesta política:

- Encargo y/o apoyo institucional del proceso comunitario (político-gerencial).
- Apuesta institucional para la participación, reconocimiento protagonismo ciudadano.
- Creación y/o articulación de órganos participativos mixtos (administración/ciudadanos).
- Implicación estructura municipal: diferentes niveles, diferentes sectores.
- Trabajo transversal e interinstitucional.
- Reconocimiento presupuestario del trabajo comunitario.

c) Aspectos del marco organizativo de los servicios sociales:

- Flexibilidad organizativa.
- Respeto a los tiempos del proceso.
- Flexibilidad horaria, reorganización de los tiempos y de las tareas de los profesionales en función de la organización comunitaria.
- Disponibilidad de espacios internos de reflexión.
- Formación en metodologías participativas y/o trabajo comunitario con los profesionales y ciudadanas/os.
- Reconocimiento y valoración significativa de la tarea que desarrollan los profesionales por parte de la organización.
- Construcción de criterios e indicadores de evaluación cualitativos.

d) Perfil de los profesionales:

- Motivación elevada y confianza en la capacidad propia y de los ciudadanos.
- Aprender a trabajar de manera interdisciplinar.
- Capacidad de construir de forma dialéctica su rol a lo largo del proceso.
- Capacidad de improvisación para afrontar situaciones de incertidumbre.
- Habilidades para facilitar el diálogo, la gestión de situaciones de conflictos.
- Habilidades para la dinamización de grupos.
- Capacidad para convertir las ideas en viables.
- Conocimiento de metodologías participativas
- Ganas de aprender y autoformarse.

Los resultados obtenidos de esta primera etapa del proceso son discutidos y tomados en consideración por parte de los tres equipos territoriales y sirven para enlazar con la segunda

etapa y/o operación del proyecto. Esta etapa se inicia a partir de unas jornadas formativas en metodologías participativas, que van a servir como base para poder aproximarse, conocer, y apropiarse de las metodologías, técnicas y herramientas⁷ necesarias para poder desarrollar de forma autónoma, pero al mismo tiempo compartida, un diagnóstico social en cada uno de los territorios. El GIAP constituido en cada una de las zonas, ha sido asesorado por un miembro del equipo motor del proyecto, que en este caso ha coincidido con la tarea que han realizado los profesores de los Estudios de Trabajo Social de la Universidad de Barcelona en esta etapa.

Paralelamente, como forma para poder monitorizar y compartir los tres procesos comunitarios se ha creado un espacio de encuentro periódico, pensado como espacio de análisis, reflexión y sistematización de cada una de las experiencias.

Esta segunda operación se desarrolla a dos niveles y en dos espacios. Por un lado, en cada uno de los tres territorios se constituye un Grupo de Investigación Acción Participativa (GIAP) que está integrado por técnicos/profesionales de Atención Primaria en Servicios Sociales y también participan en el mismo técnicos de servicios especializados (infancia, juventud, salud, inmigración, vejez, jóvenes etc) según los objetivos definidos por parte de cada equipo respecto al tema o temas motor que van a impulsar el proceso participativo y comunitario. También se implican desde el principio de esta segunda fase, vecinas/os del territorio que a título individual o bien como miembros de entidades y/o asociaciones del barrio se vinculan al proceso participativo. En el caso del Barrio de St. Antoni de Barcelona, se plantean todo un Plan Comunitario que pretende trabajar la organización de grupos e intergrupos del barrio para producir un cambio general respecto a la potenciación de sus redes de solidaridad, de intercambio y de reciprocidad. Para ello se organizan en seis comisiones (inmigración, vejez, infancia, cultura, solidaridad y jóvenes), cada una de las cuales está integrada por varios actores sociales del territorio. En el caso del Barrio de Can Parellada de Tarrasa, se marcan como objetivo la articulación y el desarrollo de un proceso participativo en relación a un único tema motor. Ante la falta de espacios, actividades y preocupación por la baja participación de los jóvenes en las mismas, se plantean orientar el proceso comunitario de manera que puedan incidir en este ámbito de intervención. Finalmente, la Mancomunidad de la Plana, área semi-rural ante la llegada de personas procedentes de países con culturas propias y distintas, deciden organizar su proceso como medio para poder trabajar con los distintos agentes sociales del territorio el tema de la sensibilización y aceptación de la población respecto a este nuevo fenómeno social. Este, plantea un reto respecto a las formas de relación y convivencia, en la medida que la incorporación de esta nueva población en muchos casos se hace desde posiciones subordinadas con el riesgo de generar nuevas formas de marginación y exclusión social.

Una vez constituidos los GIAPs en cada uno de los territorios, estos empiezan a organizarse para poder elaborar un diagnóstico social de forma participada y participativa. El mismo proceso de elaboración del diagnóstico ha servido como espacio de apertura del proceso, intentando una implicación creciente de personas en el mismo. Para la elaboración del mismo se han utilizado diferentes técnicas de forma simultánea: entrevistas en profundidad, talleres de diálogo, encuestas, grupos de discusión, etc. Una vez finalizada la fase de apertura del proceso de recogida de información, cada GIAP ha trabajado

T. R. *La investigación social participativa. Construyendo ciudadanía*, 1, Barcelona, El Viejo Topo.

elaborando un informe sobre el diagnóstico social. Este debe ser presentado a los agentes sociales en cada zona, intentado una vez más conseguir una importante implicación en el mismo, especialmente respecto a aquellos agentes y/o sectores que pueden tener una posición de ambivalencia o de desconfianza hacia el proceso participativo, pero cuya implicación se valora como importante y necesaria para poder organizar y garantizar un buen desarrollo de la tercera y última fase del proceso.

En el momento de presentar esta comunicación nos encontramos justo en el momento en el que ya se disponen de los informes diagnósticos y debemos enlazar con la tercera etapa que se caracteriza por el diseño y programación de un Plan de Acciones Integral (PAI) en cada zona. Esta tercera etapa al igual que la anterior, ha sido acompañada por unas jornadas de formación, en las que se han realizado talleres de prospectiva a partir de los resultados y desde los diagnósticos sociales específicos, que deben permitir poner en marcha un PAI en cada territorio a lo largo del año 2004.

El proceso descrito y seguido hasta el momento, ha sido sin lugar a dudas, una oportunidad y un proceso de construcción de las fortalezas en cada zona y con una importante implicación de todas las personas que han participado. Al mismo tiempo, que se han aprendido a resolver de forma creativa las dificultades y amenazas que entraña todo proceso participativo, en cuanto a la emergencia de conflictos, de miradas de recelo y desconfianzas entre los actores, de intereses confrontados, etc. Pero la genuinidad y validez de cada uno de los procesos ha permitido la generación de estrategias para poder resolver por sí mismos las situaciones que han ido apareciendo a lo largo y ancho del camino recorrido. La valoración de los actores y/o agentes implicados en los procesos comunitarios ha sido unánime, en cuanto a la importancia y la significación de los aprendizajes conseguidos: en las formas de organización, en la potenciación y densificación de las relaciones, en la generación de sinergias, en la retroalimentación de saberes y de nuevas formas de hacer. Los resultados conseguidos hasta el momento ahí están, pero lo que realmente se valora como importante ha sido el proceso vivido hasta ahora, con la energía y las miradas de ilusión puestas respecto a todo lo que aún queda por vivir.

BIBLIOGRAFÍA

- BARBERO, J. M. (2002): *El Trabajo Social en España*. Zaragoza, Mira editores.
- MARTÍ, J. (2000): “La investigación-acción-participativa. Estructura y fases”, en: Villasante, T. R; Montañés, M.; Martí, J. *La investigación social participativa: construyendo ciudadanía*, 1. Barcelona, El Viejo Topo.
- NAVARRO, S. (1998): “Un salto con red”, en: *Servicios Sociales y Política Social*. Consejo General de Colegios Oficiales de DTS. Madrid, núm. 40.
- PELEGRÍ, X. (1999): “El treball comunitari en els Serveis Socials d’atenció primària”, en: *2a Jornada dels Serveis Socials d’atenció primària: subjecte i xarxes socials*. Barcelona.
- RIERA, C. (2002): *La participació social: recerca-acció participativa. Metodologies*. Postgrado Mediación Comunitaria de la UB. Barcelona: Universida de Barcelona [Material

multifotocopiado].

RUEDA, J. M. (1998): *Comunitat, participació i benestar social*. Barcelona: Diputació de Barcelona.

VILLASANTE, T. R. (2001) “Procesos para la creatividad social”. en: Villasante, T. R.; Montañés, M.; Martín, P. (coord.). *Prácticas locales de creatividad social. Construyendo ciudadanía*, 2. Barcelona, El Viejo Topo.

